



DIBUJAR CON CHRISTIAN

Esta historia tuvo lugar en Brasil.

“Ahora escucharemos un discurso de la hermana Almeida”, dijo el obispo.

Gabriel sacó una hoja de papel y unos lápices. Le gustaba dibujar mientras escuchaba los discursos y a su hermana, Alice, también le gustaba.

Esa vez, Alice dibujó un león y Gabriel dibujó un dinosaurio. Lo dibujó con un cuello largo y una cola.

Después, Gabriel levantó la mirada y vio que un niño pequeño caminaba hacia ellos.

“¡Oh, no!”, le susurró a Alice, “¡ahí viene Christian!”.

Christian tenía cuatro años, no podía hablar y no se quedaba quieto. Caminaba por la capilla durante las reuniones y a veces garabateaba en los dibujos de Gabriel.

Gabriel escondió sus lápices detrás de la espalda, no quería que Christian los tomara.

Christian trató de agarrar los lápices.

“¡No, son míos!”, susurró Gabriel y señaló a la familia de Christian, “ve a sentarte”.

Pero Christian no parecía entender y siguió intentando agarrar los lápices de Gabriel.

Cuando terminó la reunión, Gabriel caminó con su mamá y Alice a la Primaria.

“¿Por qué Christian puede caminar por la capilla, pero yo tengo que estar callado?”, preguntó Gabriel a su mamá.

“Christian tiene una manera diferente de pensar”, dijo la mamá. “Caminar a su alrededor lo ayuda a sentirse tranquilo y cómodo”.

“Pero él siempre nos molesta”, dijo Gabriel.

Alice frunció el ceño: “Él solo quiere dibujar”.

“¡Pero no sabe hacerlo!”.

“Tal vez podamos ayudarlo”, dijo Alice.

El domingo siguiente, Gabriel se sentó junto a Alice durante la reunión sacramental. Después del reparto del pan y del agua, sacó sus lápices y papel para dibujar. Entonces vio a Christian caminar hacia ellos.

Gabriel comenzó a esconder sus lápices, pero se detuvo. Christian tenía una gran sonrisa en la cara y Gabriel recordó lo que Alice había dicho. ¡Tal vez podía ayudar a Christian a dibujar esta vez!

Gabriel le devolvió la sonrisa a Christian, se movió para que Christian pudiera

sentarse entre Alice y él y le dio un lápiz y un papel. Alice ayudó a Christian a sostener el lápiz y juntos dibujaron una figura de palitos.

Christian se reía y aplaudía, parecía muy entusiasmado. Gabriel también lo estaba y esa vez Gabriel ayudó a Christian a sostener el lápiz. Juntos dibujaron un perro. Gabriel sonrió, dibujar con Christian era divertido.

Cuando terminó la reunión, Christian tenía un montón de dibujos. Abrazó con fuerza los dibujos y señaló la banca de su familia. Gabriel y Alice llevaron a Christian de regreso con su familia y Christian le mostró los dibujos a su mamá con una gran sonrisa.

Gabriel estaba contento por haber podido dibujar con Christian y por tener una hermana que era un buen ejemplo. ●

ILUSTRACIONES POR JOSH TALBOT

